

## LA POBREZA ASCENDÍA A MÁS DE MEDIO MILLÓN DE PERSONAS EN 2019

*Nuevo estudio de CERES determinó que unas 207 mil personas con ingresos algo superior a la línea de pobreza contaban con carencias similares a las de aquellas consideradas formalmente pobres.*

**Montevideo, 16 de septiembre de 2020.** Más de 500.000 personas estaban en condiciones de pobreza y vulnerabilidad social en Uruguay en 2019, según una investigación de CERES, que desarrolló un indicador específico para medir la cantidad de personas en situación de carencia social. El estudio determinó que el año pasado había unas 207 mil personas que tenían ingresos algo superior a la línea de pobreza, y por lo tanto no eran consideradas pobres, pero que vivían en condiciones similares a las de los pobres.

Eso llevaba a que la pobreza, en el sentido de personas con carencias sociales, comprendiera a 516 mil personas.

El trabajo del Centro de Estudios de la Realidad Económica Social (CERES) se realizó sobre la misma Encuesta de Hogares que utiliza el INE para determinar el nivel de pobreza, pero no se limitó a la cuestión de ingreso de personas y familias, sino que consideró otra serie de variables de calidad de vida; como si vive en hacinamiento, sin baño o sin lugar para cocinar, sin calentador de agua, ocupación laboral y educación entre otros.

Mientras que la pobreza medida por ingreso dio una tasa de 8,8% para 2019, este concepto de pobreza por carencias sociales dio 15% para ese año, antes que impactara la recesión económica y la crisis por Covid-19.

La realidad por regiones del país muestra diferencias importantes: la pobreza aparece más fuerte en el Noreste con 20,6%, seguido por Montevideo con 18,6%.

Pero también la capital del país tiene realidades muy diferentes: mientras en el Municipio de Pocitos y otros barrios (Ch) la pobreza total es de 1,3%, en el de Cerro-La Teja es 30,9%, en el Casavalle-Villa Española es 31,7% y en el de Piedras Blancas-Punta Rieles es de 34,3%.

La pobreza medida por ingreso es un indicador aceptado para esa función y sirve para la comparación internacional, pero no permite visualizar el problema social de las personas que ganan uno o pocos pesos más que la "línea de pobreza" pero viven en condiciones carenciadas igual a los que ganan menos de esa frontera monetaria.

La generación de más de 300 "ollas populares" que se organizaron para asegurar alimentación a miles de familias, generó sorpresa en opinión pública dado la tendencia a la baja de la pobreza en los últimos años.

El CERES-Analiza de septiembre está dedicado a estudiar este problema, para lo cual fue creado el **Índice de Similitud por Carencias Sociales** (ISCS) para medir la pobreza en sentido más amplio que el ingreso puntual.

El ISCS computa cinco categorías que tiene subdivisiones:

- Empleo (sin trabajo, subempleo e informalidad),
- Educación (asistencia a la educación media y años de educación),
- Vivienda (precariedad, hacinamiento, espacio para cocinar y baño),
- Acceso a confort (calefacción, conservación de la comida y calentador de agua) y

-Conectividad (conexión a internet).

En base a la Encuesta de Hogares, este indicador permite comparar personas que tienen ingreso algo superior a la “línea de pobreza” (5%, 10%, 15% y hasta 20%) pero que tienen condiciones de vida no diferentes a los pobres, por coincidencia en al menos 7 de esas 13 condiciones.

El total de pobreza es la suma de los pobres por ingreso, y los que superan ese ingreso, pero sufren carencias similares a los pobres.

- **Cantidad de personas en pobreza**

En Montevideo, la pobreza medida por ingreso fue de casi 169 mil personas en 2019, lo que sumado a las 89 mil personas con ingreso mayor pero con carencias similares, se llega a casi 258 mil personas, sobre una población de 1,4 millones, lo que da una tasa de 18,6%.

En el interior del país la pobreza económica era de algo más a 139 mil personas, pero por carencias sociales eso aumenta en más de 100 mil personas y llega a 258 mil uruguayos.

En todo el país, mientras que la pobreza informada por el INE en base a medición de ingresos dio 308 mil personas, de acuerdo al ICSS, la cantidad de gente en condiciones de pobreza se incrementa en más de 200 mil personas y asciende a casi 516 mil, más de medio millón.

- **Por zonas geográficas**

El interior del país mostraba la tasa de pobreza total más alta en el Noreste (Rivera, Tacuarembó, Cerro Largo) con 20,6%, seguido de Litoral Norte (Artigas, Salto, Paysandú) con 16,5%, el Este (Treinta y Tres, Lavalleja, Rocha, Maldonado) con 9,7%, y con la misma tasa de 9,4% las zonas Litoral Sur (Rio Negro, Soriano, Colonia) y Metropolitana y Centro (Canelones, San José, Flores, Florida, Durazno)

- **En Montevideo**

El Municipio “A” tiene una tasa de 30,9% (abarca barrios Cerro, La Teja, Nuevo París, Paso de la Arena, Pajas Blancas, entre otros)

El céntrico Municipio “B” arroja pobreza de 4,5% (Cordón, Palermo, Ciudad Vieja, Centro)

Una tasa más alta tiene el Municipio “C” con 8,9% (Aires Puros, Capurro, Prado, Goes, Jacinto Vera, La Aguada, La Comercial).

La menor pobreza está en el costero Municipio “Ch”, con 1,3% (Punta Carretas, Pocitos, Buceo, Parque Batlle, entre otros.)

En contraste, el Municipio “D” tiene una de las tasas más altas: 31,7% (Casavalle, La Unión, Villa Española, Cerrito)

El Municipio “E” –con realidades muy diferentes a su interior- arroja un promedio de 7,5% (Carrasco, Punta Gorda, Malvín, Malvín Norte)

La pobreza más fuerte se da en el Municipio “F” con 34,3% (Manga, Maroñas, Piedras Blancas, Punta de Rieles)

También es pobreza mayor al promedio en el Municipio “G” con 24,2% (Colón, Melilla, Peñarol, Región Oeste, Prado Chico)

- **Conclusión**

La “delgada línea de pobreza” sigue siendo una buena herramienta para medir y comparar, pero no permite ver la dimensión real de un drama social complejo. Antes de entrar en recesión, y de caer en una crisis sanitaria-económica inédita, el Uruguay ya venía generando problemas de movilidad social efectiva e incluso de aumento de la pobreza.

La pandemia sacudió y dejó al desnudo una realidad social compleja, que exige creatividad en política económica y los planes sociales, para generar condiciones que permitan una mejora sustancial para una población carencia, que antes del impacto de esta crisis ya comprendía a más de medio millón de uruguayos.